

Geografía humana y paisaje cultural en la trayectoria de Oscar Schmieder en la Universidad Nacional de Córdoba (1919-1925)

SANTIAGO LLORENS

GABRIELA CECCHETTO

santiagollorems@yahoo.com.ar / gabicecchetto@yahoo.com.ar

Departamento de Geografía – Facultad de Filosofía y Humanidades – Universidad Nacional de Córdoba - UNC

I - Introducción

En el año 1919 desembarca en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) el geógrafo alemán Oscar Schmieder, quien se desempeñará como docente en esta universidad hasta 1925, momento en el que se desplaza a Berkeley –California-, para trabajar conjuntamente con Carl Sauer hasta 1932. Schmieder es probablemente el primer geógrafo titulado que se desempeña como profesor en la UNC, y desarrollará su trabajo docente en numerosas cátedras de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (FCEFNUyA), todas con perfil orientado a la geomorfología y la geografía física, alineaciones hegemónicas en dicha unidad académica.

Esto aparentemente tensionó la formación y trayectoria previa de Schmieder, desarrollada en los equipos de Hettner y en los estudios sobre el *Landerkunde*, que suponían un abordaje de la Geografía ligado a la tradición corológica alemana, de marcado prestigio en ese país. En Llorens, Cecchetto (2015) analizamos de qué manera Schmieder logra “negociar” su formación e intereses disciplinares para insertarse en el campo científico cordobés en el contexto inmediatamente posterior a la Reforma Universitaria de 1918, considerando para nuestra investigación su producción docente, de investigación, informes de exploración y publicaciones durante su estadía en la UNC.

En el actual trabajo nos proponemos pesquisar la manera en que Schmieder interpretaba la geografía humana y el paisaje cultural. Para ello, nos detuvimos en el análisis de sus publicaciones que tenían como base los viajes de investigación realizados durante su estancia en Córdoba, por fuera de la UNC o durante su estadía en Berkeley. Con este recorrido procuramos aportar a un conocimiento más detallado de la trayectoria de Schmieder en la Universidad Nacional de Córdoba e interpretar

de manera más acabada las delimitaciones que configuraban aquello que se consideraba como “geografía científica” en esta institución.

II–Estrategias de legitimación necesarias¹

La llegada, permanencia y trayectoria de Oscar Schmieder en la Facultad de Ciencias de la UNC no puede ser entendida sino se la analiza en conexión con variables que parecen haber sido decisivas a la hora de consolidar su posición institucional.

a- La red de contactos, conocimientos y reconocimientos que su trayectoria previa le había proporcionado le permitieron conectarse en Argentina con un círculo de profesionales alemanes prestigiosos, con importantes vínculos en el mundo académico en general y en el de la UNC en particular. Los geólogos Keidel, Schiller, Flossdorf, Rimann, con conexiones con Sobral y Bodenbender y con miembros relevantes de la Academia Nacional de Ciencias eran nombres de peso, que parecen haber jugado un rol fundamental a la hora de que se aceptara la postulación de un geógrafo extranjero, en un contexto en el que las élites cordobesas venían monopolizando las titularidades de cátedra a través de vínculos y conexiones políticas, y en el que la Geografía iba desapareciendo paulatinamente del horizonte de las ciencias en Córdoba. Es seguramente esta red la que le permitió a Schmieder postularse y ganar un concurso, legitimar sus antecedentes “a pesar” de su formación geográfica, e insertarse en una institución dirigida por un decano ligado a los sectores conservadores católicos.

b- en este marco, el tipo e intensidad de los reclamos que caracterizaron al movimiento estudiantil de la Reforma dieron la oportunidad a Schmieder de presentarse como un exponente del modelo de docente requerido por los reformistas: dedicado a la enseñanza, capacitado y actualizado, pedagógicamente innovador, con manejo teórico de propuestas científicas *modernas*, ajeno a los entretrejos de la vida político-burocrática provincial, ajeno también a los sectores clericales. En este sentido, su defensa de la teoría de Wegener, así como su modalidad de trabajos en viajes y excursiones que complementaban las clases teóricas pueden ser leídas como estrategias de legitimación, ya no sólo frente a sus pares, sino ante sus alumnos, en un momento en que estos han acumulado poder y presionan para modificar el funcionamiento institucional.

1 Todas las consideraciones sobre la estadía de Schmieder en Córdoba que planteamos en este trabajo son tomadas de Llorens S., Cecchetto G. (2015).

c- La alianza así pactada parece haber funcionado durante todo el período cordobés de Schmieder de manera aceptada: los estudiantes contaban con un docente que tenía el perfil que ellos exigían, y que colaboraba con sus reclamos publicando en su revista, dando conferencias, formándolos en el trabajo de campo y asumiendo el dictado de cátedras vacantes. A su vez, el alemán lograba avales para sus exploraciones, y sumaba presencia al ocupar cátedras vacantes, construyendo su apoyo a partir de sus conexiones con líderes reformistas que –según sus palabras- fueron de gran ayuda al momento de establecerse en Córdoba, y lo fueron también, al parecer, a la hora de finalmente posicionarse en una cátedra geográfica, desde la cual podrá luego llegar a Berkeley como profesor invitado.

III - Oscar Schmieder en Córdoba

Schmieder prontamente adquirió popularidad. En septiembre de 1922 es elegido consejero, resultando en segundo lugar en la cantidad de votos, aunque se impusieron algunos motivos burocráticos a su denominación, que imposibilitaron que asumiera en el cargo. En abril de 1922 un grupo de estudiantes solicitan al decano de la Facultad que el geógrafo dicte la cátedra de Mineralogía² en el Doctorado de Ciencias Naturales, a lo cual se accedió. En 1923 es designado profesor rentado de la Cátedra de Geología y Paleontología, y nuevamente un grupo de estudiantes solicitan a la Facultad que dicte clases de Geografía física y Biología, que según el propio Schmieder, versarían “en temas de geografía general moderna *de los que había hablado tantas veces con ellos*” (Schmieder, 1972:109, la cursiva es nuestra). En junio del mismo año se aprueba el dictado de dicha cátedra³. Cuatro años después de su ingreso a la UNC, Schmieder se encontraba con la Geografía, una geografía física, es cierto, pero que podría organizar alrededor de temas de *geografía general moderna*.

Dos años después, en 1925, y seguramente favorecido por su condición de profesor en la Cátedra de Geografía física y Biología, Schmieder aceptó una invitación de la Universidad de California en Berkeley como “visiting profesor”, título que más tarde fue transformado en “associated professor”. Este hecho fue decisivo para abandonar definitivamente Argentina y dedicarse de lleno en los Estados Unidos a su especialidad originaria: la Geografía. En Berkeley se daban las condiciones para

2 Archivo FCFN, UNC, Libro de Resoluciones y Ordenanzas, 1922 Tomo I, F° 248.

3 Archivo FCFN-UNC, Libro de Resoluciones y Ordenanzas, 1923, Tomo I, F° 130. La misma sería cubierta ad-honorem hasta que el estado nacional proporcionara los fondos correspondientes.

completar las investigaciones de campo, realizadas antes de 1925 a través de intensivos estudios bibliográficos. En ese período, y bajo la influencia de Carl Sauer, empezó a desarrollar su método de la perspectiva evolutiva-histórica en la observación del paisaje cultural, haciendo foco en la investigación histórica del paisaje cultural sudamericano, al que le dedica varios trabajos. En 1926, su trabajo sobre los Andes Bolivianos orientales aparece publicado en la Revista de la Universidad de California⁴. En 1927 diserta por primera vez sobre lo que él llama “el problema de la Pampa” (Bahr, Dillner, 1981:38)⁵. Es claro que su actividad de investigación geográfica no se había interrumpido durante su desempeño en la UNC, sino que había debido matizarse con enfoques que fueran más tolerados por la tradición científica imperante en su facultad de ciencias. Por otra parte, el propio Schmieder señala que nunca dejó de hablar de temas de geografía general moderna con sus alumnos, como parte del dictado de sus clases. Y es claro también que Schmieder había seguido al tanto de los debates que se dieron en su disciplina en ese período, ya que sus preocupaciones por el paisaje parecen haber estado ligadas a discusiones que estaban teniendo lugar en Alemania, y que Sauer estaba abordando de manera novedosa. Un año después de su alejamiento de la universidad cordobesa, Schmieder está trabajando en un reconocido departamento de Geografía, junto al prestigioso Sauer, investigando y desarrollando propuestas teórico-metodológicas específicas de la disciplina, y publicando sus investigaciones en clave geográfica.

IV - El paso de Córdoba a California, o una forma de regresar a Alemania

El propio Schmieder señala que el desplazamiento de Córdoba a Berkeley significó “una forma indirecta de regreso a Alemania” (Schmieder, 1972:134. El resaltado es nuestro). Y esto se debe a una multiplicidad de circunstancias que son interesantes analizar y comparar, ya que permite interpretar de manera más acabada las delimitaciones y limitaciones que configuraban la situación de la geografía en la Universidad Nacional de Córdoba como campo disciplinar, en la conformación de una comunidad de geógrafos, y de aquello que se consideraba como “geografía científica” en un sentido más general.

4 Schmieder, O. (1926) The East Bolivian Andes. South of the Rio Grande or Guapay. En: University of California Publications in GEOGRAPHY. Vol. 2, Nº 5, p. 85-210. November 10, 1926.

5Al respecto, ver Schmieder, O. (1927) The Pampa. A Natural or Culturally induced Grass-land?, y: Alterations in the Argentine Pampa in the colonial period. En: University of California Publications in Geography (1919-1929), Vol. 2, Nº8, p. 255-270, y Vol. 2, Nº 10, p. 202-321.

Estudios anteriores nos permiten sugerir que, a pesar de que en un principio el ámbito académico cordobés pudo aparecer interesante para el desarrollo de las inquietudes profesionales de O. Schmieder, dado entre otras cosas el contexto reformista, acontecimientos posteriores como el cierre en 1922 de la carrera más explícitamente geográfica dictada en la Universidad de Córdoba –la carrera de Ingeniero Geógrafo - puede haber cambiado sustancialmente esta percepción.

De esta manera, con posterioridad a 1922 es claro que la posibilidad de desarrollo de un campo ligado más específicamente a la Geografía no era promisorio, y el desarrollo profesional del geógrafo parecía ir quedando restringido a solo algunas cátedras como geomorfología o en el mejor de los casos geografía física, en la medida en que el proceso de institucionalización de la Geografía en la UNC, iniciado con fuerza hacia fines del siglo XIX, iba perdiendo peso y diluyéndose⁶.

Por otro lado, en la Universidad de Berkeley (California), se estaba conformando un campo disciplinar autónomo, una carrera de Geografía que nucleaba a numerosos colegas de Schmieder que conocían en profundidad la tradición alemana, y a la que en algunos casos habían contribuido a delinear en Heidelberg, y con los que Schmieder había compartido distintas instancias. En este marco, no es de extrañar que éste haya finalmente decidido desplazarse a California. Tal como él mismo lo indica, “la oferta de Berkeley parecía tentadora, no por razones materiales, sino

⁶Hacia 1920, el proceso de institucionalización del área de ciencias modernas en la Universidad Nacional de Córdoba impulsado por Sarmiento a partir de 1870 había culminado. En efecto, la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la UNC y la Academia Nacional de Ciencias eran referencias a nivel nacional e internacional en actividades de investigación, docencia y exploración que la primera generación de profesores europeos, con fuertísima presencia alemana, desarrollaron en estas instituciones. De la mano de la exploración, actividad considerada prioritaria tanto por los sucesivos gobiernos nacionales como por los propios docentes alemanes, la Geografía había comenzado a ser reconocida en la UNC como una disciplina útil a los fines de reconocer e informar científicamente el territorio pretendido de dominación estatal, logrando espacios de legitimación ligados a las actividades de exploración, mensura y loteo de tierras. En este marco, pueden entenderse la creación de la carrera de Ingeniero Geógrafo (1892), y la creación de la sede Córdoba del Instituto Geográfico Argentino, la cual se completa con la creación del Instituto Cartográfico Argentino, que funcionará en Córdoba y será presidido por el profesor alemán Arturo Seelstrang. Sin embargo, este incipiente proceso de institucionalización disciplinar pierde fuerza hacia fines de siglo. Es probable que los cuestionamientos a los trabajos cartográficos hechos por los expertos alemanes de la Universidad (Tognetti, 2005), en un contexto de “nacionalismo cartográfico” (Lois, 2004), y la consiguiente creación del Instituto Geográfico Militar, que monopoliza la tarea de cartografiar el territorio nacional hayan hecho mella en el prestigio del Instituto cartográfico, y de la propia sede Córdoba del Instituto Geográfico Argentino. Asimismo, hacia 1920 la carrera de Ingeniero geógrafo, que no había logrado conformar un campo de acción específico y diferenciado de la Agrimensura y la Ingeniería civil, ya no acreditaba una matrícula que justificara su continuidad, lo que conducirá a su clausura en 1922. Así, la Geografía no logra legitimarse como campo autónomo en la UNC, quedando confinada a la presencia de algunas cátedras aisladas de algunas carreras de la FCFN, e identificada con la geomorfología y algunos aspectos del estudio del medio físico (Cecchetto, Llorens, 2015).

porque era mi vuelta principal a la geografía, a la que me había entregado a mí mismo después de todo”(1972:135. El resaltado es nuestro).

Si bien la geografía era tratada como disciplina independiente en muy pocas universidades de Estados Unidos, al igual que sucedía en Argentina, Schmieder se encontró en Berkeley con la reciente formación de un Departamento de Geografía y en 1925, de un instituto independiente de investigación en dicho departamento, dirigido por Carl Sauer (1879-1975).

Sauer, la figura central de la geografía cultural e histórica norteamericana, no solo era de ascendencia alemana, sino que había estudiado y residido en dicho país previo a su formación universitaria. En el texto, sin duda seminal para la geografía cultural norteamericana, *“La morfología del paisaje”*(1925), Sauer presenta una serie de posiciones que denotan su deuda con la tradición alemana. Si bien no vamos a profundizar en este texto, cuyos argumentos son ampliamente conocidos⁷ es interesante señalar para este caso, que Sauer hace constantes referencias a figuras alemanas y entre ellos a algunos maestros de Schmieder en Heidelberg, y sus aportes serán la base sobre la cual Sauer construye su propuesta de geografía y la metodología geográfica correspondiente: entre ellos, Penck, Peischel, Passarge, Schluter y sobre todo Hettner.

Pero al mismo tiempo, otro factor a ponderar refiere a las estrechas relaciones académicas que se establecían entre el Departamento de Geografía de Berkeley y la geografía alemana. Como señala Schmieder, a diferencia del caso argentino en el que solo había podido encontrarse ocasionalmente el geógrafo F. Klute, colega de los tiempos de Heidelberg, en el caso de Berkeley las reuniones académicas y cursos con geógrafos alemanes eran muchos más fluidos. Entre tantos otros, se pueden remarcar la visita de A. Penck en dos oportunidades, la de L. Waibel, antiguo compañero de Heidelberg y docente de la universidad de Kiel, las de A. G. Pfeifer y W. Panzer -docentes de la universidad de Heidelberg-, y las de los geógrafos suecos E. Nordenskjöld y H. Nelson. De esta manera, en las propias palabras de Schmieder “el aislamiento que de cierta forma era inevitable en Córdoba, no hay duda de que no era el caso de Berkeley.” (1972:94)

Además de las reuniones y seminarios científicos, en Berkeley encontraría además las *Publications in Geography* de la Universidad de California, revista especializada en Geografía publicada por Sauer, y que desde su publicación en 1919 había ido adquiriendo cierto prestigio en los ámbitos de la geografía y de la antropología.

⁷Más adelante haremos alusión a aspectos referidos a las proximidades analíticas entre la tradición alemana del *länderkunde*, y del *landscape* de la escuela de Berkeley,

ía. Todo esto, implicaba científicamente regresar al “...campo original, que no ba totalmente maduro por aquellos años en Argentina” (Schmieder, 1972:132)

También es importante remarcar, aunque sería necesario profundizar esta cuestión, que para el caso de Córdoba la referencia al aislamiento mencionado previamente no puede ser reducida al ámbito académico. Si bien la metáfora sarmientina de la ciudad de Córdoba como el claustro entre barrancas había sido revertida espacial y materialmente para la década de 1920, huellas de aquella sociedad y de esas tensiones estaban todavía presentes en distintos ámbitos de la vida social y colectiva. En una sociedad fuertemente impregnada por el catolicismo, su pertenencia extranjera y protestante, implicaba un elemento más a tener en cuenta.⁸ En contraposición, Berkeley y el estado de San Francisco en general, a diferencia de Córdoba y su modernización provinciana, se presentaba ya por aquellas épocas como una ciudad fuertemente cosmopolita.

En el próximo apartado interesa exponer brevemente aspectos centrales referidos a las formas de interpretar y practicar la geografía en la escuela de Berkeley y analizar las similitudes con la propuesta de la geografía alemana *Länderkunde* desarrollada por Schmieder durante su estadía en Córdoba. Estos elementos deben ser interpretados en forma tangencial desde algunos argumentos y prácticas pedagógicas de este último en la UNC, dado que no coincidían con las delimitaciones que configuraban aquello que se consideraba “geografía científica” en esta institución.

V – Hacer Geografía: Los estudios del *Länderkunde*

Entre 1932 y 1934, Schmieder publica la *Länderkunden der Neuen Welt* (*Länderkunden del Nuevo Mundo*) -*Länderkunde Südamerikas* (1932), *Länderkunde Nordamerikas* (1933) y *Länderkunde Mittelamerikas* (1934)⁹-, la cual puede considerarse como la primer obra geográfica publicada que trata del continente americano en su conjunto.

Esta clásica regionalización de la geografía física reviste mayor interés analítico para la geografía humana al plantear los principios de delimitación para cada una de estas áreas: América del Norte se circunscribe a Canadá y Estados Unidos, mientras que América Central, además de incluir las Antillas, se extiende hacia el norte

⁸De hecho Schmieder refiere a esta situación cuando reflexiona sobre la situación de “aislamiento” de su esposa en la sociedad cordobesa, tanto por su condiciones de “mujer”, como de “no-católica” (Schmieder, 1972:137).

⁹ *Länderkunden del Nuevo Mundo* - *Länderkunde de Sudamérica* (1932); *Länderkunde de Norteamérica* (1933) y *Länderkunde de Mesoamérica* (1934) (NT).

para abarcar México. Esta delimitación implica desde el comienzo mismo de la obra, una mayor atención analítica y metodológica a las dimensiones culturales por sobre las naturales a la hora de definir lo que Schmieder denomina como “macro-paisajes”. Este foco proviene además de su interés en describir las “fases de la evolución cultural de cada uno de estos espacios” desde “una descripción histórica-evolutiva de los distintos paisajes culturales” (Schmieder 1946: 15).

Estos principios analíticos y metodológicos que encontramos en la *Länderkunden der Neuen Welt*, centrados en la delimitación de áreas o paisajes culturales y sus aspectos históricos-evolutivos ya se expresaban con total claridad en los artículos publicados durante su estadía en Berkeley, previo a la publicación de la obra mencionada.

En el Volumen II de *Publications in Geography*, compendio editado durante el período 1919-1929 por C. Sauer, se publica una selección de 14 artículos -entre ellos el clásico *The Morphology of Landscape* (Sauer, 1925). De estos 14 artículos, un número significativo (5), pertenecen a Schmieder, los cuales permiten observar los intereses de este geógrafo, centrados en la Geografía histórica o humana, y en la línea del *Länderkunden*:

- The East Bolivian Andes South of the Rio Grande or Guapay (Publicación original 1926, Univ. of Calif. Publ. in Geogr. (Berkeley.) Vol. 2, n°5, pp. 85-210)

- The Pampa, a Natural or Culturally Induced Grass-land? (Publicación original 1927. Vol. 2, n° 8, pp. 255-270)

- Alteration of the Argentine Pampa in the Colonial Period, (Publicación original 1927 Vol. 2, n° 10, pp. 303-321)

- The Historic Geography of Tucuman (Publicación original 1928. Vol. 2, n° 12, pp. 359-386)

- Lower Californian Studies. II. The Russian Colony of Guadalupe Valley, (Publicación original 1928. Vol. 2, n° 14, pp. 409-434)

Lo más relevante es que de estos 5 artículos, cuatro son producciones que tienen como referente empírico las expediciones e investigaciones realizadas por Schmieder en su estancia en Córdoba entre 1919 y 1925.

En estos textos comienzan a tener un peso preponderante los elementos humanos o culturales en la explicación de las transformaciones de los paisajes y en las delimitaciones entre las distintas áreas. Así, en el artículo *The East Bolivian Andes South of the Rio Grande or Guapay*, presenta los resultados de su expedición por Bolivia, estando radicado aun en Córdoba. Luego de una extensa comparación de los aspectos físicos-naturales del espacio analizado, contrasta, utilizando fuentes

históricas y de su propio trabajo de campo, las manifestaciones culturales en dos áreas diferenciadas, la puna y el chaco boliviano, describiendo las transformaciones por la “penetración europea” desde la colonia, las actividades económicas y vías de comunicación, y atendiendo a lo que denomina “la cultura material y mental de sus habitantes” (Schmieder [1926] 1968: 162 y ss). Al mismo tiempo, en *The Pampa, a Natural or Culturally Induced Grass-land?*, desde un análisis de fuentes históricas, presenta la hipótesis de la pradera pampeana como un paisaje producido por la acción humana. Al respecto indica que “sólo un estudio genético, que trata de reconstruir las sucesivas alteraciones del paisaje como resultado de la larga interacción entre el hombre y su hábitat puede hacer justicia a la Pampa como lo es hoy” (Schmieder [1927] 1968: 257), aquí aparece también la interesante cuestión de lo que denomina como “la hibridez en la frontera”. En *The Historic Geography of Tucuman* (Schmieder [1928] 1968), nuevamente desde un enfoque de la geografía histórica, analiza el territorio del actual noroeste argentino como un área cultural y las transformaciones del paisaje en el periodo precolombino, colonial y moderno.

Sin entrar en el análisis de los distintos argumentos presentados en los diferentes artículos, algunos de los cuales pueden ser claramente discutidos, lo que interesa rescatar es el giro analítico respecto a los artículos presentados en el ámbito de la Universidad de Córdoba. Pero al mismo tiempo, algunos argumentos e intereses que se presentan en Berkeley, aparecen de modo tangencial, con breves comentarios, de forma esporádica y no sistemática en la producción de artículos publicados en su estancia en Córdoba y con mayor fuerza en aquellos que se presentan fuera del ámbito académico cordobés.

VI - Pensar Geografía: aproximaciones entre *landerkunde*, *landschaft* y *landscape*

Como se planteo previamente, Schmieder se forma bajo la dirección de A.Hettner, teórico y exponente más renombrado de aquel período de la propuesta de la geografía como ciencia espacial corológica (*Länderkunde*). Si bien en principio estos estudios se habían centrado en las dimensiones física-geográficas, con posterioridad a 1915, los estudios *Länderkunde* remarcarán el rol activo del hombre en la transformación de las condiciones naturales, en consonancia con la mayor presencia de la geografía humana en los distintos ámbitos académicos –tanto alemán como francés–.

Más allá de los elementos de interés en la obra de Schmieder señalados en el apartado previo, es necesario precisar algunos aspectos críticos respecto de la propuesta del *Länderkunde*, incluso en su articulación con la noción de paisaje – *landscape*- de la escuela de Berkeley.

Aspectos metodológicos como del propio objeto, explicarían el éxito de dichos estudios en la geografía alemana previo a la Primera Guerra Mundial. Siguiendo a Wardenga (2006), frente a los estudios especializados de la geografía general, los estudios *Länderkunde* proporcionaban una solución al problema de la unidad de la geografía y permitía reclamar al mismo tiempo un objeto de estudio diferenciado respecto a las artes y las ciencias naturales, aspectos ante los que se había debatido la geografía en sus distintas tradiciones entre fines del siglo XIX e inicios del XX. Como señala este autor, los investigadores de *Länderkunde* de fines del siglo XIX, no dudaban ya de la potencialidad de la geografía regional para “describir las relaciones causales en un solo lugar” (Wardenga 2006: 138), condición que había sido rechazada por los geógrafos regionales previos. Esta situación se debía en gran medida a que ahora los geógrafos disfrutaban de una mejor educación científica en ciencias naturales, y especialmente en geomorfología -convertida en modelo a seguir-, que la generación nacida en la primera mitad del siglo XIX, circunstancias que les llevaba además a criticar el estilo compilatorio perseguido la geografía regional anterior (Wardenga 2006).¹⁰ De esta manera, aparece en Alemania una amplia lista de estudios *Länderkunde*, en manuales específicos, como en descripciones de divulgación dirigidas a un público más amplio.

Más allá de la dimensión pedagógica que habían cumplido estos estudios, con la Primera Guerra Mundial, se comienza a percibir su dimensión estratégica, rescatando tanto la experiencia de análisis de fuentes diversas como de la importante experiencia de campo de estos geógrafos. De esta manera se conforman en Alemania las llamadas “comisiones *Länderkunde*”, “con la tarea de preparar las redacciones espaciales detalladas (con) información específica para posibles reclamaciones territoriales en caso de ganar la guerra” (Wardenga 2006: 142). En este contexto, Schmieder participaría como geógrafo militar en estudios de los estados del Báltico y específicamente en Lituania. (Schmieder 1972)¹¹

10 Otro rasgo a destacar, es que “los nuevos geógrafos descubrieron que era relativamente fácil ganar dinero escribiendo textos regionales, debido a que el entusiasmo por la “revelación” científica de la tierra era por entonces muy extendida, existiendo por lo tanto un mercado enorme para los relatos de viaje y bocetos de los países y su gente, competido por periódicos, revistas y editoriales. (Wardenga 2006:138)

11 Según Wardenga (2006), las “comisiones *Länderkunde*” fueron encargadas de preparar redacciones espaciales detalladas de Polonia, Rumania, Albania, Montenegro y Macedonia, así como de los estados del báltico.

El reconocimiento del valor político de estos trabajos, llevó a prestar mayor atención e incorporar las dimensiones de la geografía humana, según se mencionó previamente, jugando el concepto de *Landschaft* (paisaje) un papel importante en este cambio de énfasis, que se continuó incluso después de la guerra.

El propio Sauer, observa esta relación al recuperar la noción corológica de la geografía como “conocimiento del área” que hace referencia a lo “que los alemanes han traducido como *Landschaftskunde* o *Länderkunde*, el conocimiento del paisaje o de las tierras” ([1925] 1968:21 énfasis en original). Para Sauer el paisaje

Landscape es el equivalente en inglés del término que los geógrafos alemanes están utilizando de manera amplia y estricta con el mismo significado, una *land shape*, cuyo proceso de conformación no es de ninguna manera pensado como simplemente físico. Podría ser definido, por tanto, como un área compuesta por una asociación distintiva de formas, tanto físicas como culturales. ([1925] 1968:21 énfasis en original)

Sin embargo, se presentaba al paisaje -*Landschaft*- como algo “ingenuamente dado”, “una porción ingenuamente asignada de la realidad” y “no una tesis sofisticada” (Sauer ([1925] 1968). Lo que se presenta como *Landschaft* (landscape - paisaje), y la delimitación de áreas que este supone, se muestra como basado en hechos evidentes y dados, pero siendo en realidad un compromiso teórico intelectual –y político-, no explicitados en los trabajos.

En este sentido, tanto Sauer como Schmieder –y los estudios *Länderkunde*- recuperan la noción de *landschaft* para plantear paisaje. Esto implica una idea de paisaje referido más a un área delimitada, frente a otras interpretaciones posibles y disponibles, como el sentido de mediación visual o pictórica, o el sentido jurídico-político. Lo anterior se señala, para indicar que el término *Landschaft* no es un término sencillo, “el equivalente holandés, *Landschap*, tiene una connotación más fuertemente visual y artística, es mucho más cercano a la idea de la tierra como la percibe, o una imagen/pintura de la tierra,” (Wylie 2007) mientras que la versión germánica se vincula con la noción de espacio delimitado, objetivo y próximo a los términos como “área” y “región”. Pero a su vez, siguiendo a Olwig, el holandés *landskab* se refiere, a los conceptos jurídicos y administrativos de la comunidad, la propiedad y la justicia (Olwig 1996).

La discusión previa muestra que si el paisaje fue visto “como una entidad espacial, un todo armónico, una coherencia absoluta, como un organismo” (Wardenga 2006), como “verdadero” y “propio” objeto de la geografía alemana y la geografía

cultural norteamericana, “ingenuamente dado”, fue resultado de la naturalización de ciertas decisiones teóricas, metodológicas e incluso políticas.

En este sentido, el contexto de producción de la obra de Schmieder, es importante resaltar también el papel de los estudios del *Länderkunde* tras la revisión de las condiciones del Tratado de Versalles que ponían en discusión desde argumentos geográficos las nuevas fronteras “impuestas” a Alemania, y desde la década de 1920 las investigaciones de la "Deutsche Volks- und Kulturbodenforschung" financiados por el Estado Aleman, que dieron paso a estudios que se concentraban en el área más grande ocupada por pueblos de habla alemana (Ver Wardenga 2006), o el estudio de las colonias alemanas en los distintos continentes, elemento al que presta considerable atención, aunque a veces solo a modo de comentarios aislados, Schmieder en su obra en Córdoba y Berkeley.

Esto abre a las tensiones en las conceptualizaciones de área y cultura que aparece en estos trabajos –en el marco de la tradición del *Länderkunde*- y su expresión en el *Landscape* de la escuela de Berkeley, pero esto correspondería a un posterior trabajo.

Sin embargo fue importante para este trabajo, mas allá de la aparente neutralidad, resaltar los compromisos intelectuales y políticos de tales posiciones situándolo en los contextos específicos e identificar algunos elementos específico que podían subyacer a los intereses de Schmieder en su investigación y producción en Córdoba.

Bibliografía

- BÄHR DILLNER E.** (1981) OskarShmieder, un geógrafo hispanista y americanista. *Raco*, Revista de Geografía, 1981, Vol. 15, N° 1-2, pp. 35-43.
- LLORENS S., CECCHETTO G.** (2015) ¿Esconder la geografía humana? La trayectoria de Oskar Schmieder en la Universidad Nacional de Córdoba (1921-1925). En Vº Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas: Geografías por venir. Universidad Nacional del Comahue, Neuquén. E-book en preparación.
- LOIS C.** (2004) “La invención de la tradición cartográfica argentina”, *Revista Litorales*, 4, [En línea] <http://litorales.filo.uba.ar/web-litorales5/articulo-1.htm>. Fecha de consulta: 3 de agosto de 2009.
- OLWIG, K** (1996) “Recovering the Substantive Nature of Landscape”. *Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 86, No.4. (Dec., 1996), pp. 630-653.

- SAUER C.** ([1925] 1968) *The Morphology of Landscape*. En SAUER C. edit. *Publications in Geography*. Volume II. 1919-1929. University of California pres Berkeley, California. First reprinting, 1968, Johnson Reprint Corporation
- SCHMIEDERO.** *The Pampa. A Natural or Culturally induced Grass-land?, y: Alterations in the Argentine Pampa in the colonial period*. En: *University of California Publications in GEOGRAPHY (1919-1929)*, Vol. 2, N°8, p. 255-270, y Vol. 2, N° 10, p. 202-321.
- (1926) *The East Bolivian Andes. South of the Rio Grande or Guapay*. En: *University of California Publications in GEOGRAPHY*. Vol. 2, N° 5, p. 85-210. November 10, 1926.
- (1927) *Alteration of the Argentine Pampa in the Colonial Period*, (Publicación original 1927 Vol. 2, n° 10, pp. 303-321)
- (1928) *The Historic Geography of Tucuman* (Publicación original 1928. Vol. 2, n° 12, pp. 359-386)
- (1946 [1932-34]) *Geografía de América: América del Norte, América Central y América del Sur*. 1° edición, Fondo de Cultura Económica. México
- (1972) *Lebenserinnerungen und Tagebuchlattereines Geographen*. Kiel.
- TOGNETTI L.** (2005), *Explorar, buscar, descubrir. Los naturalistas en la Argentina de fines del siglo XIX*. Ed. Universitas/Ed. Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC, Córdoba.
- WARDENGA U.** (2006) *German geographical thought and the development of Länderkunde*. *Inforgo*, 18/19, Edições Colibri, Lisboa, 2006, pp. 127-147
- WYLIE J.** (2007) *Landscape*. Routledge. Oxford. Published in the Taylor & Francis e-Library,

